



MAS PASOS HACIA LA GUERRA EN ASIA

CIERTAS formas se concretan en Asia. No son buenas. Lentísimamente, pero también seguramente, la escalada crece en punto cada día. Y, al otro lado, la fuerza de China aumenta y se configura. Ciertas negociaciones entre China, Vietnam del Norte y Camboya hacen pensar en una alianza firme. Camboya ha sufrido un ataque fronterizo por parte de los norteamericanos, Laos ha sido bombardeada con el objeto de cortar la vía de suministros a los guerrilleros, las bombas llegan ya a Hanoi; en ninguno de estos países se tiene la seguridad de que los norteamericanos, con la retaguardia de Saigón podrida, no van a buscar una salida sansónica invadiéndolos, ampliando los frentes para evitar a la desesperada la ayuda de los guerrilleros. Puede ocurrir que los Estados Unidos tengan la tentación que definió el jueves de la sema-

na pasada el senador Fullbright, la de un golpe fulminante que termine la guerra brutalmente: es decir, un ataque contra China y la guerra global. «Los Estados Unidos —ha dicho— muestran la misma fatal soberbia, la misma dispersión de su potencia, que las que llevaron a la ruina a la Grecia antigua, a la Francia napoleónica, a la Alemania hitleriana».

Las amenazas contra China se precisan. Washington advirtió que si se comprobaba que los «Migs 21» aparecidos en el cielo de Vietnam eran chinos, no vacilaría en atacar Pekín. No lo eran, o al menos eso se ha dicho. ¿Y si lo hubiesen sido? ¿Está-riamos ya en la guerra global? Muchas personas en Estados Unidos creen, contra Fullbright y los pacifistas, que es mejor arriesgar esa guerra global que permitir que China crezca. Ese crecimiento es militar. El

Departamento de Estado advierte que de un momento a otro China puede experimentar su tercera bomba nuclear, y que probablemente será una bomba de hidrógeno. Edward Teller, padre de la bomba de hidrógeno, dijo hace dos meses en el Congreso que antes de cinco años China tendría no solamente una cantidad sustancial de bombas termo-nucleares, sino también cohetes balísticos con cabeza nuclear. Desde Japón, otra noticia: uno de estos misiles nucleares chinos puede ser ensayado ya, en estos primeros días de mayo. Calculan que la posición china en la carrera de las bombas es un poco más avanzada que la de Francia, aunque menos que la de la Gran Bretaña.

Claramente se ve que China no tiene aún interés en iniciar una guerra atómica. La gue- **SIGUE**

